

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 23 DE JULIO DE 1911

NÚM. 817



UNA NUEVA BANDERA

El flamante pabellón nacional proyectado para el Imperio de Marruecos.

DOMINGOS DE GEDEÓN

¿Qué tienes? ¿Qué te pasa...? Parece que estás un poco preocupado.

—Sí lo estoy... ¿A qué negarlo...?

—¿Y por qué...? ¿Se puede saber...?

Digo..., si no es un secreto.

—No, no lo es; y aunque lo fuera, para ti no lo sería, pues nunca te he ocultado nada de lo que pienso.

—Gracias, Gedeón.

—Estoy preocupado por el incidente de Alcazarquivir...

—¿Cómo...? ¿Otro incidente?

—Desconozco tu cronología... Yo me refiero al caso del agente consular francés M. Boisset.

—¡Ah, vamos...! ¡Es el mismo...! Pero ese ya se arregló satisfactoriamente, ¿por qué te preocupa?

—¡Ay, Calínez...! Porque puede ser el primero de una serie.

—¡No lo creas!

—Lo creo, á pesar de tu optimismo.

—No puede ser el primero, porque ha sido el cuarto ó el quinto... La serie de incidentes con nuestros amables vecinos, en ese dichoso Marruecos, ha comenzado hace tiempo, Gedeón.

—Me alegro que hayas refrescado mi memoria. Con ese recuerdo se me aumenta la preocupación.

—Creo que exageras. Los incidentes se han resuelto, y al acabarse todos ellos, España y Francia han hecho sus correspondientes protestas de amistad...

—Ya lo sé, estamos muy amigos; pero la capa no parece...

—Y más vale, porque con estos calores, ¿para qué queremos una capa?

—¡Qué chiste tan malo...! Y, además, ¡qué inoportuno...! Te estoy hablando en serio, Calínez, y no merezco que me interrumpas con una cuchufleta.

—Perdona, chico... No supuse que íbamos á celebrar una conferencia diplomática.

—No es eso, hombre, no es eso... Pero sí me parece regular que dos patriotas como nosotros comenten la actitud de una nación amiga, verdaderamente injustificada...

—Como quieras... Ahora, que no lo juzgo necesario, porque está en la conciencia de todos cuanto nosotros podamos decir respecto á ese particular...

—Razón demás para que lo digamos. Así demostraremos que nuestra opinión es la opinión corriente.

—Cuenta con mi extrañeza si hay que manifestarla ante la repetición de esos pequeños incidentes demostrativos de una suspicacia que no tiene el menor fundamento.

—No estamos conformes, Calínez.

—¿No?

—Quiero decirte que no debemos extrañarnos. Los franceses vienen manobrando hace tiempo en Marruecos á su gusto y sin que nadie les vaya á la mano... Por eso, en cuanto han visto que nosotros exhibimos nuestros poderes y obramos en consecuencia, ponen el grito en el cielo. No es extraño.

—Según y cómo, Gedeón. No es extraño, puesto que tal es la condición humana; pero sí lo es si se considera que antes de quejarse hay que razonar el origen de la queja.



—¡Que sutil te has vuelto, Calínez...! Pero olvidas que en la vida diplomática toda sutileza se emplea en justificar el derecho del más fuerte. Los franceses nos juzgan más débiles, y por eso andan buscando un pretexto para enfadarse y ver si nos vamos de aquellos sitios de los que se figuran únicos usufructuarios.

—Sí, ya sé que darían cualquier cosa por que ahuecáramos el ala...

—Ya ves de qué modo tan diferente han procedido con los alemanes, y eso que ahí sí que había motivo... ¡Es que no los creen tan débiles como á nosotros!

—Así es la verdad... Y pensando en esto dan ganas de creer que están todavía prudentes con nosotros...

—¡Toma...! ¡Es que no ignoran el cisco que se puede armar en cuanto se excedan un poco...! Todas las naciones hacen como que no se enteran de lo que pasa por los barrios del sultán; pero al menor desmán, la que más y la que menos se llamaría á la parte... ¡A río revuelto, ganancia de pescadores!

—Por eso me parece que nosotros deberíamos estar bien situados para la pesca. Y como creo que para esa situación convienen las pequeñas operaciones que hemos tenido el honor de realizar en estos últimos tiempos, las aplaudo.

—Y yo también... ¡Ni que decir tiene...! Con permiso de los que procuran deprimir el espíritu nacional creyendo que lo levantan con discursos exagerados. Una cosa es que no me parezca bien la guerra, y otra que juzgue preciso mantener nuestro decoro, tan unido en esta ocasión á nuestros derechos.

—Muchas veces llego á pensar que las naciones que están á la expectativa aplauden en su fuero interno nuestra conducta.

—Y yo casi me atrevería á asegurar que estás en lo cierto... Así se deduce de la misma irritabilidad de nuestros amables vecinos y aliados.

—Hay que ser justos, Gedeón. Hay que suponer que los periódicos franceses que se excitan contra nosotros no reflejan la verdadera opinión del país...

—Supongámoslo, pues ello es lógico...

¿Puede haber amistad más sincera y desinteresada que la nuestra...? Nos pasamos la vida bombeando á Francia; considerándola como maestra en política, en arte, en literatura; aceptando todas sus modas y comprando todos sus artículos al precio que nos pide... ¿Puede hacerse más?

—Acaso por eso seamos nosotros mismos los culpables de ese desabrimiento que nos resulta improcedente... ¡Tan bajos nos ponemos, que ellos usan y abusan de la propia superioridad reconocida!

—Pero dices bien... Los periódicos exageran. Esa es su costumbre. Todo el que presume allí de intelectual ha de escribir de España lo que se le antoje, sin enterarse siquiera...

—Bien mirado, eso es lo que hacen con todo el mundo. Un francés con la pluma en la mano se figura siempre el ombligo del universo... ¡El solo es el genio, por ser francés! ¡Los demás somos unos infelices!

—Verdad... Ahí tienes ese mismo incidente de Boisset... ¡Cómo se ha sacado de quicio! Boisset circula armado por delante de los askaris; una pareja de éstos le conduce al puesto más próximo, donde un capitán le reconoce y le deja en libertad, dándole toda clase de explicaciones... ¿Qué hay en todo esto de particular?

—Nada, verdaderamente.

—Pues ya ves cómo lo han inflado los que tienen especial empeño en envenenar las cosas. Para resolver una cuestión tan sencilla, para reconstruir los hechos tal y como sucedieron, para devolver al suceso su primitiva y exacta sencillez, ha sido necesario: que los ministros franceses se reunieran en Consejo, que hicieran lo propio Canalejas y los suyos, que el embajador de Francia celebrase una conferencia con nuestro ministro de Estado y que el embajador de España conferenciara con el ministro de Estado francés... ¿Eh...? ¿Qué te parece?

—Que faltan en esa lista las declaraciones hechas á los periodistas de aquí y de allá por cada uno de esos personajes, y las notas oficiosas que daban cuenta de todo lo ocurrido.

—¿Tengo razón o no?

—¿Sabes lo que pienso?

—En cuanto me lo digas.

—Pues... que á falta de otros asuntos, ese ha servido para llenar los periódicos... ¡Suelen venir en verano tan aburridos!

—Es posible que haya ocupado el sitio de la clásica y ya desacreditada serpiente de mar... Pero, ¡caramba!, es muy desagradable, aunque así sea...

—¿Y tú crees que el porvenir se presenta tranquilo?

—¡Cualquiera se aventura á contestar á esa preguntita! ¡Dios sobre todo, Calínez...!

—Has debido decir Alá, Gedeón, para estar más en carácter...



Mientras busca la gente
cualquier rincón sedante y adornado,
sin reposo el amable presidente
por nuestro bien trabaja entusiasmado.

Con su mano hacendosa
todo lo arregla á escape y nos lo brinda.
¡Nada encuentra difícil, y no hay cosa
que por su enorme magnitud le rinda!

Sé, desde el tiempo antiguo,
que es verdaderamente una eminencia,
y hoy también—con sus actos lo atesti-
[guo—
reconozco su fe y su resistencia.

Sus días son amargos;
pero él en amargarlos se complace...
¡No es preciso que nadie le haga cargos,
pues ya vemos que él mismo se los hace!

La política esfera
con noble decisión corrige y trunca...
¡Siempre hubo presidentes sin cartera,
mas presidentes con las ocho, nunca!

¡Oh, socialistas chochos
por viejos efectismos de teatro!
¡Ya podéis añadir á los tres ochos
éste que vive Canalejas...! ¡Cuatro!

Según salen huyendo
los ministros de Febo y sus ardores,
complaciente los va substituyendo,
con mengua de sus propios sucesores...

Nueve interinidades,
con la paciencia de un beneditino,
¡Junta para alegrar sus soledades...
(Pues también, como jefe, es interino.)

Y el padre de los vientos,
el Canalejas del espacio: Eolo,
circula sus sabrosos pensamientos:
"¡Yo me basto, señores...! ¡Al fin solo!"

Y es verdad que se basta,
ya que tiene un saber fuera de cuenta
y un talento que nunca se desgasta,
sino que, ¡oh, dicha!, con el uso aumenta.

De ordenar una lista
con lo que sabe, pero bien, no hay modo;
pues viene á ser un *Je sais tout* (revista),
ó dicho en español: "Yo lo sé todo."

Me parece un Proteo
por sus nombres distintos y sus cosas,
y un Hércules menor, ó de recreo,
por sus fuerzas y hazañas asombrosas.

Y eso ya remontada
ta juvenil edad que triunfa y brilla...
¡Si él tuviese los años de Zancada
cualquiera le iba á echar la zancadilla!

Así, mientras la gente
busca un rincón sedante y adornado,
lleva en su propia mano el presidente,
lleva todas las riendas del Estado.

Y su alma jubilosa
de toda ayuda con valor prescinde.
¡Nada encuentra difícil, y no hay cosa
que le pueda cansar...! ¡Nada le rinde!

Su laborar eterno
celebrenle las ciencias y las artes,
pues no siempre hay un jefe de gobierno
que se halle, como Dios, en todas partes...

Y yo, que la áurea copa
alzo colmada del elogio oblicuo,
reclamo un punto la atención de Europa
sobre este genio colosal y ubicuo...



EL VERANEO DE LOS DIOS

CUPIDO EN SAN SEBASTIAN

Harto de aguantar calor, el revoltoso
hijo de Venus y de Marte exclamó,
dirigiéndose á su padre:

—Papá, necesito dinero.

El dios de la guerra, que más que en
lo militar se parece á Weyler en lo ta-
caño, respondió indignado:

—¿Dinero...? Y ¿para qué quieres tú
dinero...?

—Parairme á pasar unos días en San
Sebastián—contestó Cupido.—¿Dónde
mejor va á ir un chico como yo, joven,
elegante y enamorado...? En la bella
Easo hacen mucha falta pollos como yo.

—¡Tontería...! Esas son disculpas
para el *sablazo*. En San Sebastián ya
tienen á García Prieto, el de los ojos
azules, como niño bonito. Además, yo no
te puedo ahora dar dinero, porque lo ne-
cesito para el presupuesto de mi departa-
mento. La guerra es cara.

—Y maldita.

—¡Hola! ¿Te has vuelto *pacifista*
como don Gumersindo...? ¿Lees á Pa-
blo Iglesias...? Mal te veo. Por si acaso,
no vayas á Barcelona.

—Bueno, papá; no me prediques más
y *rásate* si quieres.

—El amor no necesita dinero.

—Ríete de bobadas y *apoquina*. Las
guerras amorosas necesitan también car-
tuchos de municiones. Y, sobre todo, tú
no puedes negarme la *pasta* que te pido
por vez primera en mi vida.

Al llegar á este punto el diálogo entre
padre é hijo, Venus intervino á favor
del niño, y Marte le *sacudió* tres mil *del*
ala al alado rapaz.

—Toma, y ¡a ver lo que haces!, que
tú eres muy ciego y muy loco.

—Descuida, papá... Y adiós, que me
voy volando á Madrid, para allí tomar el
expreso del Norte.

Cupido despidióse de sus progenitores
y quedó en escribirlos desde la perla del
Cantábrico.

En un vuelo trasladóse desde el Olim-
po á la corte, y ya en ella, se dirigió á la
estación del ferrocarril en busca del *rá-
pido* de Francia.

¡Menudo susto se llevó al ver á Ba-
rroso en un departamento! Creyó al prin-
cipio que aquel tren era un tren de mer-
cancías. Pero pronto la llegada de otros
viajeros, y la composición elegante del
convoy, hicieronle comprender que se
hallaba frente al sudexpreso de moda.

Entretúvose un rato en disparar va-
rias de sus flechas contra las lindas mu-

chachas y los elegantes gomosos que en
el *andén* se paseaban, y acurrucóse por
fin en una *cabina* del *sleeping-kar*, en la
que hacían su viaje de novios dos recién
casados.

El viajecito fué de lo más feliz que ja-
más soñó Cupido. Sobre los detalles de
aquella noche guardaremos silencio.

Al día siguiente, el tren se detuvo en
la estación de San Sebastián, y el Amor
abandonó de un salto su escondrijo.

Un empleado condújole al elegante
automóvil del hotel, y al poco rato, ya
instalado en su habitación, Cupido se la-
vaba, se vestía, por primera vez en su
vida, y se lanzaba á la calle alegre, ri-
sueño, armado de sus flechas y hecho
una monada. A los ocho días de desarro-
llada esta escena, en el Olimpo se reci-
bió la siguiente carta:

"Para la diosa Venus.

"Por Tesalia.

"Olimpo.

"Querida mamá: Hace una semana que
me encuentro en este pueblo de las sar-
dinas frescas y de los guardias con cas-
co. Llevo presenciadas á estas horas más
de cincuenta regatas. Mi vida es tran-
quila y divertida. Por la mañana me voy
á la playa, y allí trabajo un rato enamo-
rando bañistas. ¡Si vieras lo que juego
en la arena y los nombres que escribo
con la punta de mi saeta! Desnudo corro
de un sitio para otro, y voy dejando co-
razones heridos por todas partes. Me
acuerdo mucho de ti y quisiera que es-
tuvieses á mi lado. Te bañarías y te ve-
ríamos salir de la Concha como en tiem-
pos de tu nacimiento. ¡Venus saliendo
de la Concha! Sería magnífico.

"Después de la hora del baño me voy
un rato á Novelty á tomar el vermú.
En el bulevar hago destrozos. ¡Si vieras
qué en serio me toman las niñas que
oyen la música sentadas alrededor del
quiosco...!

"Luego, á almorzar, un ratito de sies-
ta y... á Rentería, ó á Martutene, ó al
Monte Ulia. También en estas excursio-
nes me divierto mucho apuntando con mi
arco sobre las bellas veraneantes.

"He sido invitado al tiro de pichón;
pero no he matado ni un pájaro. Me
dieron mucha lástima las palomitas. Eran
como aquellas que tiran de tu carro. Sin
embargo, aquí no las dejan vivir y caen
destrozadas ante un sublime paisaje de
mar y montañas. ¡Qué crueles son los
hombres!

"Anoche estuve en el Casino y per-
dí dos mil pesetas sobre la marcha.
¡Vaya un juegucito! ¡Ya sabes lo bien
que yo apunto y hasta disparo; pues allí
no apunté una sola vez que no la errara!
Y eso que soy el dios de la suerte. Verdad
es que allí ni dios acierta. Y menos yo
que soy afortunado en amores. ¡Ya cono-
ces el refrán...! En fin, dile á papá que
remita fondos. Me han pelado hasta los
alones.

"De todos modos estoy contento. Este
es divino.

"Lástima que de vez en cuando ven-
gan á estropear estos lindos valles gui-
puzcoanos y estas bellas perspectivas do-
nostiarras las cursis levitas de los mi-
nistros. No puedes figurarte el doloroso
contraste que ofrece un Canalejas ó un
Barroso con el espléndido fondo de la
isla de Santa Clara. Parecen oficinistas
sacados de su despacho oficial. Es la úni-

ca nota desagradable de la jornada. Barroso, al menos, se fué á Cestona. Desde que le vi viajar conmigo en aquel tren de mis recién casados lo sospeché.

"Pero dejemos los chistes y demos fin á esta carta. Hoy pienso salir de compras para llevarte un recuerdo á ti, y otros varios á distintos amiguitos de eso. Poco dinero tengo, pero ya regatearé el precio. Aquí el regateo es cosa corriente.

"Y no te digo más. Un abrazo muy apretado á papá y un beso para ti de tu hijo, Eros.

"Posdata. Da recuerdos á Neptuno de parte de Rafaelito Gasset. Y no dejes de mandarme dinero para comprarme un balandro."



GEDEON, DENUNCIANTE

Preciso es confesarlo!

Gedeón siente envidia.

Una envidia horrible. Y daría algo bueno (un cargo pidalino, por ejemplo) con tal de ser uno de esos tenientes de alcalde que decomisan panes, cierran comercios y denuncian comestibles putrefactos.

Velar por la salud del vecindario, recibiendo en compensación los elogios de la Prensa, constituiría para nuestro amigo, que es algo cursi, el más preciado de los galardones.

¡Qué placer tan grande el de sentar la mano á los comerciantes desaprensivos!

¡Qué gusto tan sabroso el de meter las narices en los quesos de bola!

¡Qué deleite el de aplicar la lengua á la raja sospechosa de un embutido de poca confianza!

¡Qué dicha, en fin, la de tocar varias peras con los dedos, certificando así el estado de su madurez ó el de su descomposición...!

Nunca como ahora siente nuestro compañero no haber presentado su candidatura en las pasadas elecciones de concejales.

Y el caso es que no le falta mucho á Gedeón para ser teniente de alcalde.

Le falta una vara, que no es mucho faltar.

Y le sobra celo para desempeñar tan difícil cargo.

Pero, hoy por hoy, carece de autoridad para intervenir el pescado, meterse en las trastiendas y cerrar las carnicerías, las panaderías y otras lecherías por el estilo.

Lo que nadie puede impedirle es que, como *amateur*, se dedique á la denuncia, no de los vulgares comestibles en mal estado, sino de otra clase de alimentos que pudiéramos llamar morales, espirituales ú animicos.

¡No sólo de pan, falto de peso, vive el hombre!

Lo de menos es el alimento corporal.

Otros manjares pútridos existen en Madrid de orden muy distinto.

Y á denunciar estos comestibles, y los establecimientos en que son despachados, se dedica en la actualidad el bravo campeón de la moral y del buen gusto, nuestro querido jefe.

De alguna de sus denuncias vamos á dar sonora cuenta á nuestros lectores,

para que éstos se enteren de la beneficiosa si que obscura labor que Gedeón está realizando en todos los distritos de la corte.

Y al dar cuenta de ellas emplearemos el especial estilo con que la Prensa periódica se hace hoy eco de tan valientes denuncias edilicias.

Véase la clase:

"Visitas giradas ayer por nuestro amigo Gedeón á algunos establecimientos públicos de Madrid.

"Resultados de su campaña:

"*Distrito del Congreso.*—Cierre perpetuo del edificio situado entre las calles del Florín y Floridablanca, por falta de higiene y notarse en él cierto hedor procedente de algunas actas en mal estado.—Denuncia de la Academia establecida en la calle de Moreto esquina á Felipe IV, por venta de lengua corrompida y por existencia en el interior de varios congrios, besugos y atunes en descomposición.

"*Distrito del Centro.*—Cierre de varias librerías por mostrar en sus escaparates novelas de Trigo, Carretero y otros autores análogos, novelas peligrosas unas y llenas de inmundicias otras, y todas de difícil digestión para paladares delicados.—Multa y cierre temporal de algunos teatros, denunciando á ciertos cómicos por despachar *morcillas* en mal estado y usar *papeles* excesivamente verdes y venenosos, destinados á envolver los *trimestres* de los autores.

"*Distrito de la Inclusa.*—Denuncia de la Casa de Maternidad por mala leche de las amas y no mejor líquido de los diputados provinciales, que las tienen sin cobrar sus haberes con puntualidad.—Multa á varias tabernas de la calle de la Ruda por vender vino aguado. Esta es la parte más *ruda* de la campaña.—Denuncia de la casa domicilio del *Chico de la blusa* (calle de Embajadores) por falta de sal en el género y por expendedoría clandestina de riñones insuflados.

"*Distrito de Buenavista.*—Denuncia del contrato de Mosquera y cierre de la plaza de toros por falta de aseo en el pago de 50 por 100 sobre el precio de las localidades.—Denuncia del edificio del Banco de España, casa sin sanear, á pesar de su *desahogo* reconocido.—Cierre de la Casa de la Moneda por falta de peso en los lingotes y por mala calidad de la *pasta* destinada á la acuñación.

"*Distrito de Palacio.*—Amenaza de cierre de algunas grandes casas por negarse á la rebaja proporcional de los precios.—Denuncia del Senado por falta de ventilación y sobra de Montero Ríos.—Multa al edificio destinado á teatro Real por venta clandestina de *gallos*.—Y cierre definitivo de varias casas de la Costanilla por falta de higiene y por tener los géneros sin la debida separación."

* * *

Esto y mucho más debemos á la enérgica campaña de nuestro amigo.

Gedeón, denunciante, acabará por saearnos la vida.

En breve no probarán ustedes la mala leche ni sabrán lo que son las intoxicaciones producidas por la fruta.

En adelante pueden ustedes tener la seguridad de que, higo que se coman, será un higo fresco, maduro y relativamente joven.

¡Una delicia!



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Somos antiguos aficionados á los escritos de D. Antonio de Valbuena—*Miguel de Escalada* por otro nombre no menos famoso—y le debemos muchos ratos de regocijo. ¿Quién no ha disfrutado leyendo las zurras propinadas por el celoso crítico á cuantos se desmandaron con la pluma, grandes y chicos, clérigos y seglares, aristócratas y plebeyos?

Valbuena ha publicado ahora otro volumen de su clásica serie, *Corrección fraterna*, y al repasar sus páginas, severas y ocurrentes, hemos sentido por él más admiración que nunca...

¡Se necesita fe para continuar en la brecha cuando apenas sirve de provecho una campaña! Porque, dígame lo que se quiera, la gente de pluma sigue escribiendo tan mal como siempre, salvo las excepciones que por sabidas se callan. Y no son muchas.

Nosotros, que hemos procurado colaborar, aunque modestamente, en tan buena obra, estamos ya cansados, como advertirán nuestros escasos lectores... Tal vez los años, que no pasan en balde; quizá las amistades, que también suavizan el juicio; acaso la seguridad de incurrir en iguales ó parecidas faltas... Ello es que se nos va quitando el humor, y que pocas veces nos atrevemos á decirle al prójimo escritor algo desagradable, aunque veamos que lo merece.

Por eso admiramos ahora á Valbuena más que nunca... ¡El no transige ni se da á partido! ¡Qué bien hace! ¡Son tan necesarios libros como su *Corrección fraterna*!



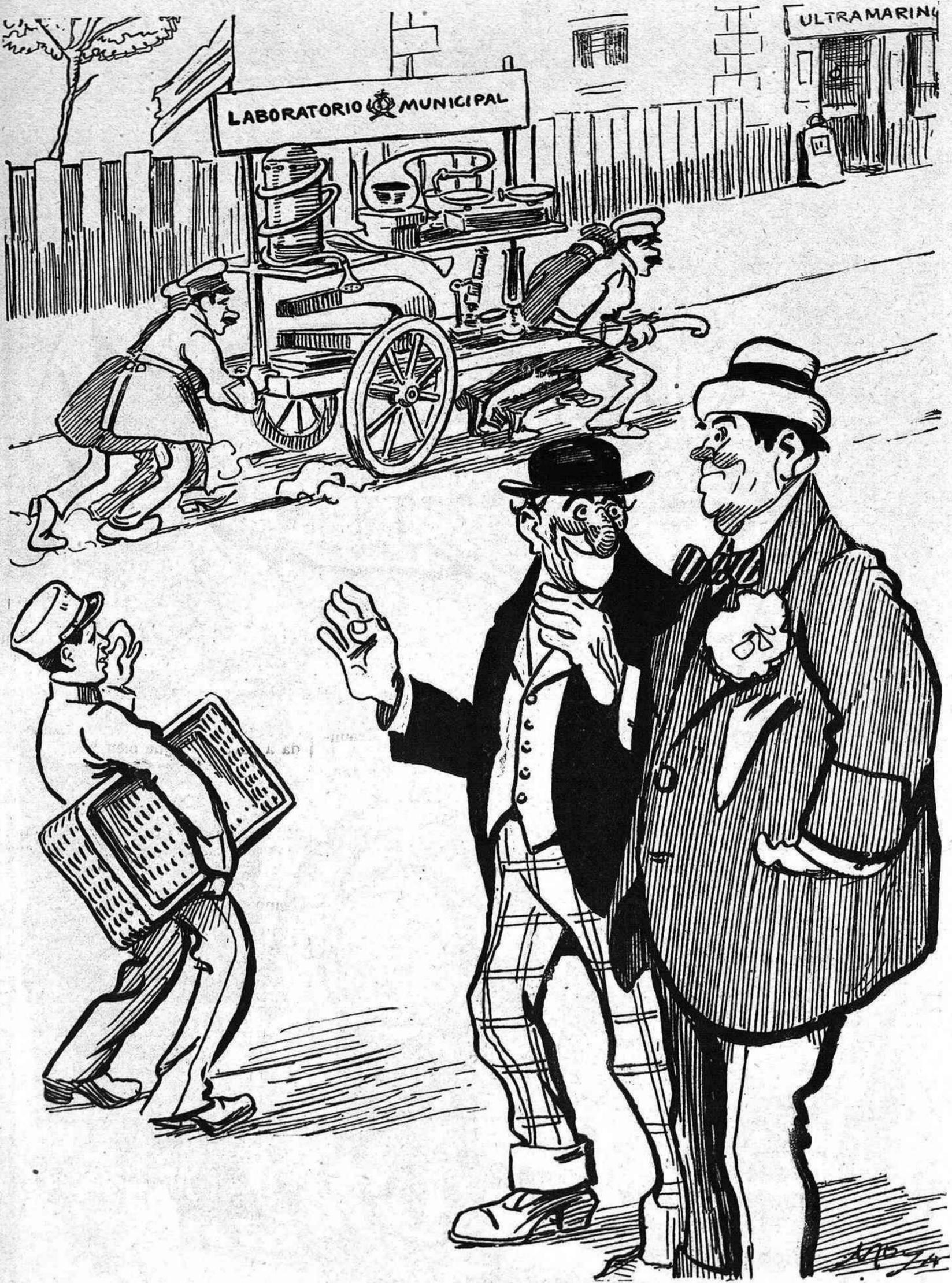
Escritas esas declaraciones—si no tan sensacionales, más sinceras que las de cualquier político,—necesitamos advertir que, aunque estuviéramos en los tiempos áureos de nuestro buen humor, no hablaríamos mal de *Las águilas*, novela de López Pinillos, ó *Parmeno*, como ustedes gusten.

¡No! ¡Qué injusticia...! Mejor sería criticar duramente otras novelas de muchas pretensiones, dedicadas al estudio de nuestra fiesta nacional ya que *Las águilas* no viene con humos de estudiarla, sino de relatar la vida de sus héroes con el propio vigor y colorido de la historia.

Gedeón, que suele leer los libros por entregas, es decir, en dos, tres ó cuatro veces, ha leído *Las águilas* de un tirón. ¿Le habrá interesado la novela? Mucho. Y la charla andaluza, que en otros sitios le resultó empalagosa é insostenible, parecióle aquí de una viveza y de una gracia extraordinarias.

Desea, pues, á su compadre *Parmeno*—y así lo espera confiadamente—un gran éxito de librería para *Las águilas*. Un éxito que le permita gastar á todo pasto "águilas" de las otras... ¿Ha dicho algo?





UNA CAMPAÑA

CALÍNEZ.—¿Dónde van con todos esos aparatos?

GEDEÓN.—A recorrer las tiendas de comestibles, bebestibles y demás... ¡Hay cada micro! ro!



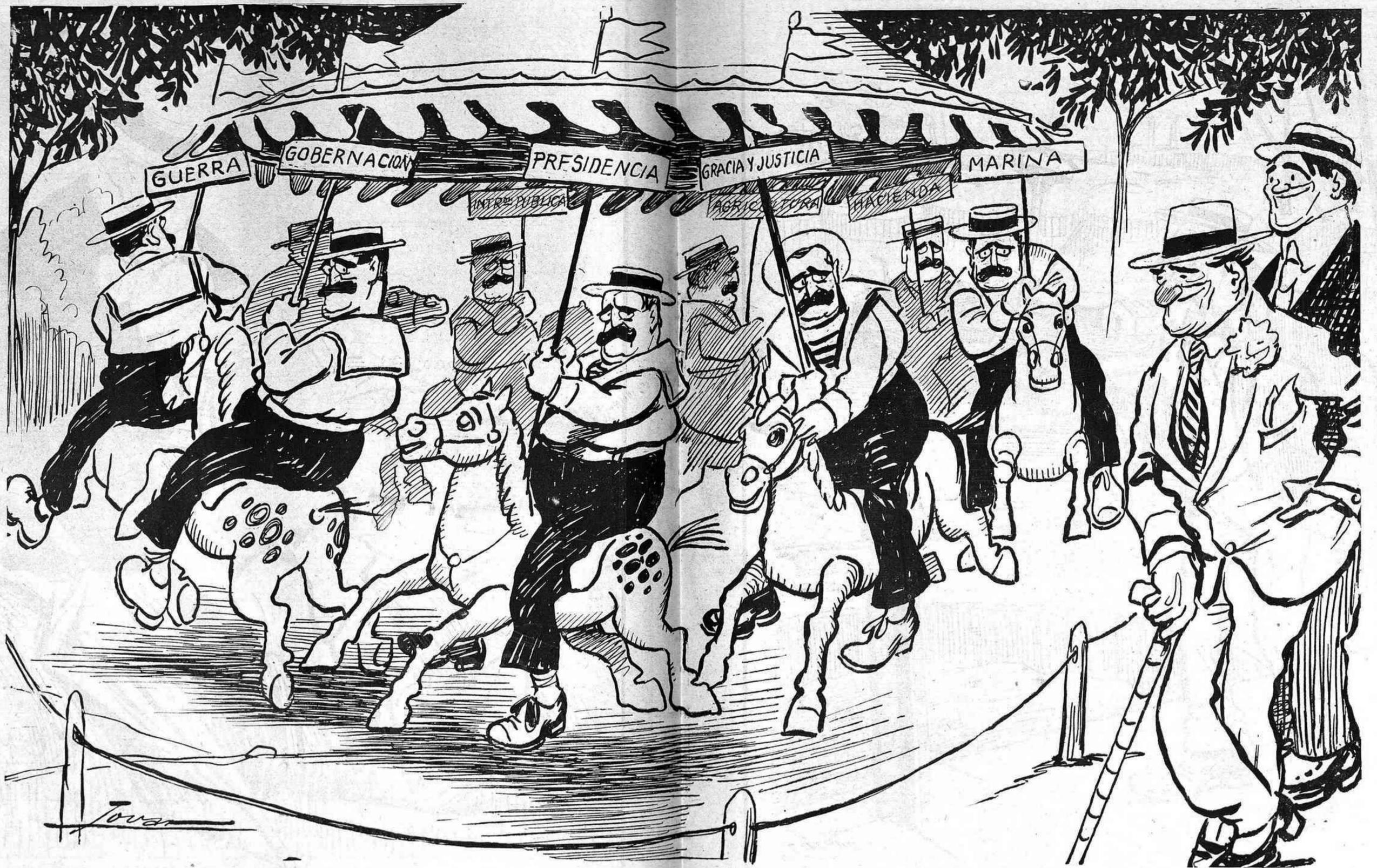
CITA OPORTUNA

MOSQUERA.—Tomad; yo la amaba, sí,—mas con lo que le han cargado—imposible la han dejado—para vos y para mí.



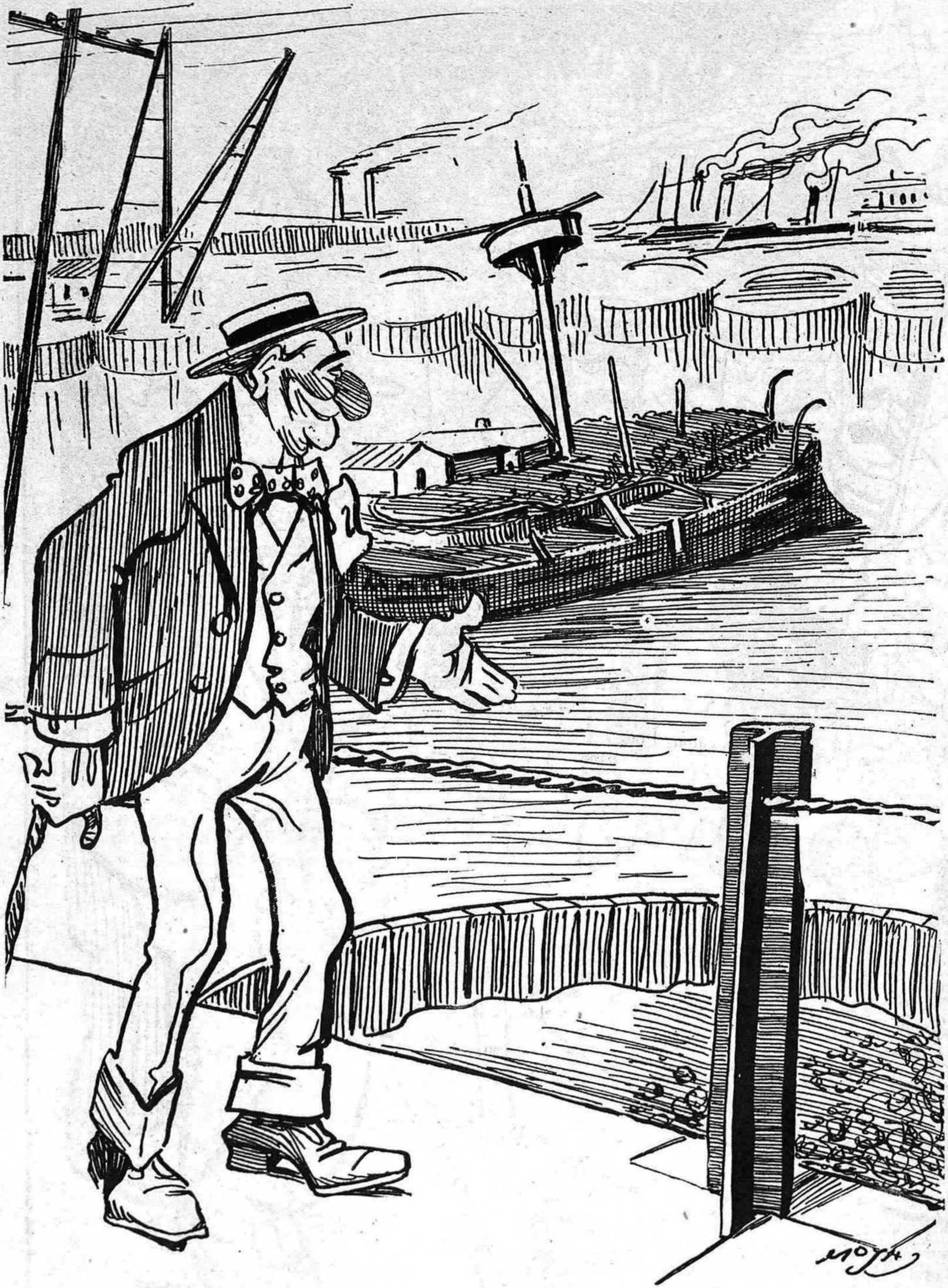
LE TEMPS FOU

GEDEÓN.—Con este tiempo tan loco, ¿quién se decide á pasarse el verano en las playas francesas?



UN «TIO VIVO» MODERNISTA

CALÍNEZ — ¡Qué bien da las vueltas! ¡Y cómo deben divertirse los jinetes!
GEDEÓN. — ¡Los jinetes, Calínez...? ¡Fíjate bien, que la cosa es singular!



FIN DE UNA NOVELA

GEDEÓN.—¡Vamos, gracias a Dios que al sacar el *Maine* se han convencido hasta los interesados de que fué una metedura suya!

MURIO LA INTERVIU

Los veraneos políticos, que antes alternaban brillantemente con la clásica y tradicional serpiente de mar, con la que competían de modo ventajoso, puede decirse que han desaparecido casi por completo.

Era hace años la época canicular la más indicada para la colocación de los torpedos políticos en las playas donde veraneaban los primates de los partidos, que en cuanto sentían la proximidad de un reportero, faltábales el tiempo para depositar sobre él la pesada carga de sus odios y sus venturosos optimismos del porvenir.

Pero ¡ay!, todo aquello pasó, y hoy los hombres de la política veranean sin que nadie les tome en consideración sus pensamientos, ni siquiera a título de curiosidad.

Los políticos, en las vacaciones del estío, que por entonces aún no eran imperiosas, fantaseaban de lo lindo por boca de los corresponsales, a los que hacían decir cuando hablaban por cuenta propia una porción de tonterías casi siempre.

Pero, a falta de noticias de mayor interés, los periódicos acogían en sus columnas las declaraciones del distinguido hombre público, dándoles la cortesía y la importancia al publicarlas en lugar preferente y con títulos sugestivos.

El hombre público, la mayor parte de las veces, era sorprendido, y a trueque de herir su modestia, se lanzaban a la circulación los lugares comunes que se le ocurrían al hombre.

Si el reportero tenía la fortuna de interpretar exactamente las impresiones del político y caían bien entre la gente, todo iba como una seda.

Si, por el contrario, el primate se había aventurado a lo que por una modificación del momento pudiera perjudicarle, entonces el pobre reportero cargaba con la tremenda responsabilidad de no haber reflejado fielmente las opiniones del águila política.

El sistema no podía ser más cómodo ni de mayor frescura, compatible con los rigores de la estación.

¿Que las declaraciones llegaban oportunamente y eran recibidas con los más favorables comentarios?

Entonces el periodista no había hecho sino traducir lo manifestado tan elocuentemente por el ilustre Pérez.

¿Que sucedía lo contrario, y sobre Pérez caían sus enemigos y aun sus amigos, poniéndole como ropa de Pascua?

Entonces la culpa era del animal del reportero, que no había sabido interpretar lo dicho por el elocuente orador.

Pues todo eso ha pasado a la historia, y hoy, cuando los políticos se marchan a veranear, se les concede la misma importancia que a los infinitos desconocidos que abandonan la corte, sin tener siquiera el espaldarazo de los "Ecos de sociedad".

En la playa de San Sebastián y Santander eran famosas las tertulias de los ilustres Pérez.

Sus amigos y correligionarios se agrupaban en torno suyo y le oían como a un oráculo.

De lo que decía o amenazaba el ilustre Pérez dependía la vida del Gobierno, pendiente del indulto generoso del terrible hombre.

Y los periódicos recogían las manifestaciones del elocuente parlamentario con

títulos expresivos: "Lo que dice Pérez", "La actitud de Pérez ante los problemas actuales", Pérez niega toda inteligencia con el Gobierno", "¿Un nuevo partido?", "¿Qué hará Pérez?"

Y así, por el estilo.

Para los fondistas era un honor tener entre sus huéspedes al ilustre Pérez, y los agüistas en los balnearios se disputaban el placer de conversar con tan importante persona.

Hoy, ahí tenéis a Montero. En Lourizán nadie se ocupa de él, y hasta les molesta a los gallegos que vaya todos los años.

¡Lo que cambian los tiempos y los hombres!



UNA JUBILACION CON PLUS

Con razón se dice que en este mundo nadie está contento con su suerte; unos se lamentan porque no tienen qué comer ni saben cuándo podrán solucionar tan importantísimo problema; otros, en cambio, se permiten la coquetería de quejarse porque comen demasiado, aunque parezca mentira.

En Francia aún está vivito y coleando un caso curiosísimo.

Un consejero municipal, hombre grave y sesudo, pidió la jubilación, ese envidiable derecho a convertirse en tranquilo espectador de cuanto ocurra ya en el mundo, después de acreditar sus veinticuatro años de buenos servicios.

Y no sólo pidió esto el hombre, sino que además reclamó una indemnización de daños y perjuicios por enfermedades contraídas en el desempeño de sus funciones.

Y estrechado el ex consejero a que manifestase en qué había salido perjudicado, respondió con cierta y solemne indignación:

"¿Os parece poco, señores, lo que me ocurre con el estómago, que hoy no es órgano, sino un modestísimo acordeón?"

"Padezco insomnios terribles, pesadillas desagradables, pues tan pronto me veo prefecto de París, como ayudante de la guillotina; dolores molestísimos, contra los que el bicarbonato ya nada puede hacer."

Estos dolores son, ¡pobre ex consejero!, el funesto resultado de haber asistido a innumerables banquetes, con motivos tan trascendentales como la organización de unas elecciones, celebración del triunfo del candidato ministerial, reuniones agrícolas, y hasta es posible que pecuarias; reparto de premios, colocaciones de infinitas primeras piedras, inauguraciones, aniversarios, certámenes... Indiscutiblemente hace bien en solicitar del Gobierno francés un plus de jubilación.

Es razonable, justa la demanda del ex consejero, que por cumplir, quizá con exceso, sus deberes, tenía que atracarse en todas esas comilonas de manjares, a veces no muy de su agrado.

Y ¡qué caramba!, esto supone un sacrificio, después de todo.

Pero quienes debieran atender estas razones no lo han entendido así, y han

desoído la justa petición del ex consejero, que reniega a estas horas de la República y de su falta de consideración.

BICICLETA DE CONCIERTOS

Un súbdito yanqui acaba de dar a la bicicleta una nueva y original aplicación.

Trátase de la bicicleta musical.

El inventor fija en el cuadro de una bicicleta ordinaria una especie de cilindro rotatorio provisto de púas, las cuales, accionando sobre un juego de palanca, ponen en movimiento varios martillos, que golpean acompasadamente unas cuerdas de piano dispuestas en una caja de madera, muy parecida a la de los organillos de manubrio.

El cilindro puede ser puesto en movimiento ó pararse a voluntad, por la simple acción de una palanca que el músico ciclista levanta con el pie.

He aquí un aliciente poderoso para dar mayor atracción é interés a las carreras y concursos ciclistas.

No sólo podrán organizarse para los más diestros campeones en el manejo de la bicicleta, sino también para los que durante la carrera interpreten con más acierto una pieza musical señalada por un Jurado, y las calificaciones se harán teniendo en cuenta tan excepcionales condiciones.

Llegar a la meta interpretando fielmente con los pedales la novena sinfonía de Beethoven, será el colmo.

TEATRO CHINO

Uno de los teatros chinos más importantes es el que funciona en San Francisco de California con el pomposo título de "El radiante dragón todopoderoso". En este teatro, empresarios, músicos, actores y cuantas personas tienen relación más ó menos directa con el coliseo, son todos hijos del Celeste Imperio, chinitos sin trampa ni cartón.

El teatro tiene palcos, butacas, cuartos de vestir y hasta su gallinero correspondiente, aunque distribuidos de muy distinta manera que los nuestros.

El escenario no tiene embocadura ni telón de Muriel, porque allí es completamente inútil.

Los músicos, que por cierto no están asociados como aquí, lo cual siempre es una ventaja, están sentados en sillas colocadas en el fondo de la escena, detrás de los actores y de cara al público.

Para un extranjero poco familiarizado con los espectáculos que se dan en semejantes teatros, resulta poco menos que imposible seguir la trama ó cosa parecida de lo que ocurre en el escenario.

La decoración del foro es siempre la misma, lo cual ofrece la ventaja de no ver al pintor escenógrafo salir a escena en cada mutación.

Cuando en el curso de la representación figura que se da muerte a uno de los actores, ya por lo mal que lo hacen como por otra causa cualquiera, el cómico permanece tendido en el suelo por breves momentos, levantándose luego con completa indiferencia para desempeñar el nuevo papel que le hayan repartido durante su muerte.

El palco escénico tiene dos puertas de acceso, que permanecen constantemente ocupadas por los actores que no toman parte en el espectáculo.

Los trajes que se usan en las represen-

taciones del teatro de San Francisco son de lo más vistoso y elegante, y procedentes de un saldo del antiguo sastre de teatros Gambaréla.

Como el fin principal de las representaciones chinas es recrear al público sin que en ello entre por poco ni mucho la vanidad de los actores, éstos, que al propio tiempo son generalmente los empresarios, no dan vales de favor, ni mucho menos localidades á la Prensa.

De la claqué, aunque muy reducida, está encargado el padre Benito.

En ambas laterales hay dos palcos presencios, por cierto abonados, respectivamente, por la Antigua Sociedad de Palcos y La Barcaza, al que suele asistir nuestro excelente amigo el distinguido actor Luis Medrano, á quien le interesa mucho el teatro chino.



...y armas al hombro

En el próximo mes veranearán los ministros de Instrucción pública y de la Guerra.

Y, como es natural ahora, se encargará interinamente de aquellas carteras el señor presidente del Consejo, que ya desempeña en la actualidad las de Gracia y Justicia y Gobernación.

Y, al parecer, maldito si se nota la ausencia de los consejeros veraneantes.

He aquí un seguro cauce de economías. Aumentarle un poquitín el sueldo á Canalejas y suprimir por innecesarios los de los demás ministros.

Ya que él solo se las compone tan ricamente.

Además, que por este procedimiento las crisis no preocuparían mucho al presidente del Consejo.

Como que él mismo se dimitiría y se nombraría á placer.



Con motivo del incidente Boisset, ya resuelto por fortuna, ¡qué cosas han dicho los periódicos franceses!

¡Hay que leerlos!

¡Pero no...! Es preferible lo contrario, porque con lecturas como esa se le acaban á uno las ganas de creer en muchas cosas...

Sólo se templó un poco el mal humor al considerar que esos periódicos hablaban de memoria, como siempre que á España se refieren.

Aún recordamos que uno de ellos escribió hace tiempo que el Sr. Torres, secretario del Rey, era el famoso *Bombita* nada menos...

Cuando se tiene la inteligencia precisa para escribir y creer semejante brutalidad, no se puede aspirar á ser tomado en serio.

¿No les parece á ustedes?



Todo se arregla en el mundo!

Después de las explicaciones del señor presidente del Consejo y de los em-

peñadísimos trabajos realizados para conseguirlo, el alcalde de Zaragoza ha retirado su dimisión.

Continúa en su puesto.

Creíamos que para no dejar mal á los de la tierra, iba á sentirse tozudo, pero afortunadamente no ha sido así...

La noticia debe publicarse en esta forma:

"El alcalde de Zaragoza, que se había declarado también en huelga, ha vuelto, por fin, al trabajo."



Durante la semana anterior el señor presidente del Consejo de ministros no ha recibido ninguna visita del señor Vasconcellos.

A lo menos, nada ha dicho la Prensa.

¡Como no se oculte la noticia!

¡Como no le reciba en Otero!



El Sr. Canalejas, sin duda para aprovechar bien el tiempo y estar todo lo más cerca posible del único ministro que va á quedarle, ha dispuesto que le instalen una cama en el ministerio de Hacienda para tener á Rodrigáñez cerca de la mesa de noche y despachar con él más cómodamente.

Dormir con Rodrigáñez no debe ser una tentación; pero, en fin, ¿por qué cosa no se sacrificará el presidente con tal de cumplir sus altos, penosos y múltiples deberes?

Lo malo es que Canalejas sueña en voz alta y se entere el vecino de sus más secretas intimidades políticas.

Aunque Rodrigáñez no es hombre que se entere de estas cosas.



Ha marchado á Lucerna el Sr. Moret. En la situación del elocuente ex presidente, nada más indicado que un reloj.

Y un reloj tan famoso como el de Lucerna.

Para marcar la hora de la retirada, ó la de las conspiraciones.



En una iglesia de Bilbao le robaron á una señora una cartera con bastante dinero, y el ladrón no ha sido descubierto.

Al dar cuenta del suceso, dice el corresponsal de un diario en su telegrama:

"La sustracción debió efectuarse en el momento en que dicha señora tomaba la comunión, pues manifestó que cuando se acercaba al comulgatorio tentó la cartera, pensando en lo despreciables que son los bienes terrenales."

¡Menos mal!

Porque si los considera despreciables, no la importará gran cosa esa pérdida...

¡Si hasta puede que se alegre!



Con ocasión de la renuncia presentada por Mosquera á seguir con la plaza de toros de Madrid, se ha caído en la cuenta de que era excesivo el nuevo impuesto sobre los billetes.

Y van á rebajarlo á la mitad.

Está bien; pero, ¿no podría hacerse extensiva esa rebaja á otros impuestos?

¡Es triste saber que paga más la carne cuando va á ser comida que cuando va á ser lidiada!



Se ha tenido noticia de un nuevo caso de cólera en Trieste.

Y de dos en Marsella.

Y de varios sospechosos en diversos sitios.

Pero el Sr. Canalejas ha declarado que está tomando enérgicas medidas para impedir que se nos importe la terrible epidemia...

¡Sí, sí...!

¡Que eso es, por ahora, lo que verdaderamente nos importa!



Información extranjera:

"El representante de España en Portugal ha dirigido una carta al Sr. Canalejas hablandole de la inquietud que entre los republicanos de esa nación se observa ante el temor de que ocurra un alzamiento monárquico."

Suponemos que dará también noticias, propias ó ajenas, de la proximidad del alzamiento.

Porque lo otro es gedeónico.

¿No ha de inquietar siempre á cualquier régimen el temor de una maniobra de sus contrarios?



Noticia municipal:

"El alcalde continúa sus trabajos en favor del abaratamiento del pan y ha vuelto á reunirse con los fabricantes de dicho artículo, creyéndose que dentro de breves días se iniciará la rebaja, principalmente en las piezas de 1.000 y 500 gramos."

Bien.

Pero, ¡mucho ojo!

¡No sea que la rebaja vaya á ser en el peso!



Un periódico publica noticias de un pueblo donde hay gentes que se dedican á expender medicinas sin facultades para ello, lo que compromete constantemente la salud del vecindario.

Y titula el suelto:

"La vida en provincias."

Con permiso del querido colega, nos hubiera resultado mejor este otro título:

"La muerte en provincias."

Licor del Polo. Soberano dentífrico vegetal, sin timol, salol, fenol, etc. (ácidos disfrazados) que tienen muchos dentífricos noveles y que tan perjudiciales son al esmalte.

Agua Colonia Orive. 41 años de éxito sobre todas españolas y extranjeras, acredita su delicado perfume extra y persistente, como la única que armoniza su bondad exquisita con su gran economía. Frascos de 3 rs. Gariafón de 4 litros, 16 ps. franco estación. No se rellenan los envases.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luifia, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO

SURTIDO. LOS MAS

ALTOS A LOS MAS

MODESTOS PRE-

CIOS. COLONIA

CONCENTRADA ES-

PECIALIDAD DE LA

CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

De venta en las principales
Farmacias, Droguerías y Per-
fumerías de España, Ultra-
mar y Extranjero.

Primera calidad, 2,50 pe-
setas botella.—Segunda cali-
dad, 1,50 ptas. botella.



BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

London. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-nuele, 1.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAYART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.



EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA KING

EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 á 6 al día)

Blancard

Blancard

no se venden sueltas

Exijanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA



THÉOPHILE ROEDERER & C^{ie}, REIMS CRISTAL CHAMPAGNE GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

LE TRÉFLE INCARNAT DE L. T. PIVER PARFUM A LA MODE



DUPONT FILS AÎNÉ & C^{ie}

9, rue Hautefeuille, PARIS



COCHES PARA PASÉO DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especificuense bien la razón social y las señas

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS



Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producidos de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

echando en un vaso de agua fresca azucarada

una cucharada de la renombrada

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Doñato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.

